

Bomarzo: el parque de los monstruos y el misterio de la inmortalidad.

E-Innova Geográfica - Tomás de Andrés Tripero.



granito esculpidas, al que le llaman: “Villa de las maravillas” o “**Bosque sacro**” o “Parque de los monstruos”.



Si viajáis a Roma emprended el camino del norte y, tras recorrer unos 40 Kilómetros, llegaréis a la ciudad de **Viterbo** y, cerca de ella, en una verde y hermosa altiplanicie, encontraréis las ruinas de un antiguo palacio renacentista y los restos sorprendentes de un parque inverosímil, un jardín de inmensas figuras de piedra de

Entre la floresta se destacan las imágenes, desgastadas por el paso de los años de la “**Donna dormiente**” del bosque, ¿os recuerda algo? Descubriréis además el terrible dúo escultórico del poderoso **Hércules** en la dura tarea de descoyuntar brutalmente a **Caco**,

Encontraréis con sorpresa a **Ceres**, **Perséfone**, un **Jano bifronte**, el “**ninfeo**”, o lugar en donde habitan las ninfas, un **Minotauro** o el marino dios **Neptuno**. Contemplaréis, además, fieras descomunales: un Pegaso, una esfinge, una Sirena un elefante, un dragón y una tortuga. También podréis acercaros a la Boca siniestra que conduce al infierno. ¡Sed prudentes!



Y hallaréis un gran cáliz - envenenado – el de la inmortalidad. Porque ese es precisamente el secreto que esconde el parque fantástico, el del tesoro extraordinario de la inmortalidad. Numerosas inscripciones, *grafiti pétreos*, os sugerirán cómo poseerla a través de códigos prácticamente indescifrables. ¡Cuidado! Ya que ocultan trampas y peligrosos engaños. La verdad es que todavía no

se ha procedido con rigor a investigar el misterio profundo, arqueológico, científico y simbólico, que esconde **Bomarzo**. Tal vez la lectura de la novela que lleva su nombre pueda ayudaros.

Manuel **Mujica Láinez** visitó este lugar, por vez primera, el 13 de julio de 1958 y fue así como nació la novela **Bomarzo** (1962) la imaginaria historia del duque **Pier Francesco Orsini**, Señor de Bomarzo, príncipe del Renacimiento de acomplejada psicología: "contrahecho, jorobado, cínico e intrigante", pero destinado por los astros a vivir eternamente.

Cuando **Pier Francesco Orsini**, el futuro duque de **Bomarzo** nació, la conjunción de astros del horóscopo de **Sandro Benedetto** le pronosticó la, aparentemente, absurda idea de la inmortalidad. Por desgracia, ingresó en el mundo con una destacable deformidad en la espalda, causada por la corvadura y desviación de la columna, giba, corcova o joroba, además de otra leve deformación en la pierna derecha que le obligó levemente a arrastrarla.

Pero, ¿Quién era **Pier Francesco Orsini**?

Pier Francesco Orsini nacido en Bomarzo e hijo primogénito, que no preferido, de Giovanni Corrado Orsini y de Clarice Anuillara vino al mundo en tiempos de extrema y elegante violencia. Si es que ha habido alguna vez algún tiempo que no haya sido de violencia.

Su padre y sus abuelos y bisabuelos habían sido *condottieri*, comerciaban con la guerra y alquilaban su mercadería militar de acuerdo con los más propicios intereses comerciales.

También, como ahora, pertenecían a ese tipo de sujetos a los que ningún ideal patriótico guiaba sus acciones financieras. Pero entonces los ataques a las personas eran más vistosos, más elegantes incluso, exigían ropajes militares vistosos, había que esforzarse en las palestras, ser hábiles y astutos en el manejo de las armas, no ceder siquiera en la belleza de los ademanes. Ahora los ataques violentos, que matan económicamente, provienen de sujetos más vulgares, siniestros y con escaso *glamour*. Sólo la falta de ideal patriótico alguno los equipara.

Francesco heredó el ducado de Bomarzo siete años después de la muerte de su padre, gracias a la intercesión del cardenal Alessandro Farnese (el futuro Papa Pablo III). En 1541, se casó con Giulia, una Farnesse pariente de Alessandro. Contraídas las nupcias, es acosado por un demonio verde que le recuerda las muertes de su padre y su hermano, lo que le impide consumir su matrimonio. Además pronto comienza a abrigar sospechas de infidelidad con su hermano Maerbale, a quien ordenará envenenar.

Su carrera como condottiero acabó en 1550, cuando fue hecho prisionero y el **Tratado de Chateau-Cambressis** puso fin a la guerra franco-española por los intereses estratégicos en Italia. Orsini se retiró a Bomarzo, donde se rodeó de damas, amigos, artistas y literatos, y se dedicó al goce del placer epicúreo. A partir de 1547, comenzó a construir el famoso **Parque de los Monstruos**, como un reflejo de su propia deformidad y de los momentos más inconfesables y secretos de su vida, cuyas enigmáticas construcciones y esculturas son uno de los más sugerentes ejemplos de **arte tardorenacentista Italiano**. Tras la muerte de su esposa Giulia dedicó el parque a su memoria.

Una noche de mayo de 1572, y mientras se escucha el tañer del arpa de un niño pastor, el Duque, frente a la construcción que lleva el nombre de “*Boca del Infierno*” y acompañado de su sobrino Nicola Orsini y su astrólogo Silvio de Narni, se dispone a tomar el filtro que le garantizará la inmortalidad prometida por su horóscopo.

Al quedar solo, lo bebe con solemnidad, pero pronto descubre que está envenenado. Mientras muere, van apareciendo antes sus ojos las escenas de su vida torturada. Así, y en una rápida y penetrante visión de toda su existencia, se verá siendo vejado de pequeño por sus hermanos Girolamo y Maerbale y su padre Gian Corrado a causa de su joroba, humillado en su hombría por la cortesana florentina Pantasilea-

En un desfile retrospectivo aparece su niñez marcada por la crueldad de sus dos hermanos, la falta de madre, el desprecio de su padre que lo acusa de afeminado por haberse criado en las faldas de su poderosa abuela, quien para su protegido representa la osa ancestral y protectora del linaje de los Orsini. Su abuela incluso permite que muera su nieto mayor Girolamo, al caer accidentalmente al río y denegándole el auxilio necesario, para que “Vicino” su nieto preferido sea coronado duque.

Fue, en efecto, ultrajado por sus hermanos y repudiado por su padre, pero amado por su abuela Diana, de porte majestuoso, luminosa, transparente, conjuradora de los duendes y vampiros que habitaban las salas del palacio. La única que alivió la aflicción de su físico torturado.

Junto a los fantasmas de los innumerables muertos, las fantasías eróticas del duque aparecen protagonizadas por la prostituta Pantasilea, su virginal esposa Julia Farnese y su joven esclavo negro Abul, personaje mudo y hermafrodita.

Convencido de la infidelidad de su esposa, manda a su amado esclavo Abul a matar a su hermano Maerbale, mientras que el hijo de éste, Nicola, presencia la escena y jura vengar a su padre.

Cuando el astrólogo prepara la pócima que le garantizará la inmortalidad prometida por los astros, Nicola, su hijo, le agrega un veneno mortal. Así, se regresa a la escena inicial de la muerte del Duque, quien agoniza entre los Monstruos de Piedra clamando por la inmortalidad.

“El duque Pier Francesco Orsini murió de veneno, sin originalidad, como cualquier príncipe del Renacimiento, en el instante preciso en que creía que tornaba a ser totalmente un ascético príncipe medieval”

En el momento final, los monstruos de Bomarzo custodian la agonía del contrahecho duque cuya vida se apaga entre invocaciones a los santos papas de la familia y a los Osos de los Orsini.

“Y lo extraño, lo estupendo, es que no experimentaba miedo alguno”